

ARTÍCULO PARA PADRES 154

¿Qué pasa cuando juegas con tus hijos?

“La crianza necesita tiempo y otro humano en disponibilidad. Cuando esto no sucede porque el adulto está absorbido por sus propias preocupaciones, porque está agobiado de exigencias externas, porque no tiene un red de sostén, entonces, el recurso a las “soluciones mágicas” parece ser predominante”. Gisela Untoiglich, Psicoanalista.

La problemática que nos convoca en estos tiempos es la entrega de pantallas a los niños como recurso, excesivo, ante la demanda de movimiento y juego con un adulto cansado y con falta de tiempo. La verdad es que estas pantallas en la infancia encuentran tierra fértil para diferentes alteraciones en el desarrollo, limitando a nuestros niños en la capacidad de imaginar, crear y moverse. En la actualidad no es raro ver cómo los niños son diagnosticados con diferentes siglas, este es uno de los efectos negativos que trae la tecnología.

No le quitemos tan adorable etapa a los chicos, juguemos con ellos, ellos no necesitan pantallas ni juguetes costosos que prometen estimular tantas cosas, ellos necesitan tiempo compartido con un Otro quien es portavoz de la cultura.

El juego posibilita:

- Vínculos emocionales positivos.
- Sentimiento de ser amado.
- Genera empatía con otras personas.
- Refuerza seguridad y autoestima.
- Aprende a compartir su tiempo y su espacio.
- Reduce el estrés y ansiedad.
- Refuerza su salud emocional.
- Se fomentan hábitos de convivencia.

Aportes desde un diálogo interdisciplinario, gabinete.